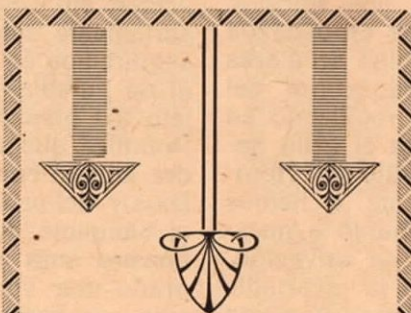


Ajusta bien la cuenta, que es forzosa,
Y ten por cierto, no te escandalice,
Que te la han de tomar tan rigurosa
Que de horror el cabello se te erice:
Porque será tan triste y espantosa
Que el más osado más se atemorice,
Viendo puestas sus culpas por asiento
Hasta el más escondido pensamiento.

¿Qué sirvió el pelo al oro semejante,
Frente, ceja, nariz, menudo diente,
De blanca nieve y púrpura el semblante,
Y ojos cual sol que brilla en el Oriente:

DESENGAÑO DE LA VIDA HUMANA



Qué el labio de coral, si en un instante
Dientes, labios, nariz, ojos y frente,
Cejas, cabello, púrpura y blanca
Todo lo consumió la sepultura?

Quando por el camino de la vida,
Segura al parecer iba yo andando,
Con mi hermosura plácida enredada,
De oro el vestido y perlas arrastrando,
Salteóme la muerte y atrevida,
Al camino salió, y me fué quitando
Oro, perlas, vestido y hermosura,
Dejándome, cual ves, en tal figura.

LOPE DE VEGA

LA UNION CON ROMA

Un Líder luterano de Alemania, el Dr. Lortzing, ha estado llevando una campaña por la vuelta de sus correligionarios hacia la unidad católica del Pontífice Romano. Un periódico de Viena trae impreso el reciente llamamiento lanzado por el doctor Lortzing a los protestantes, invitándolos a que reconsideren las razones que llevaron a sus antepasados al rompimiento con Roma, y que se sobrepongan generosamente a los prejuicios de que han sido víctimas por cuatro siglos. La necesidad absoluta y suprema de unidad en Alemania para salir triunfante de los ataques e irrupciones del bolchevismo ruso, fué lo que obligó al Doctor a dirigir sus ojos hacia Roma.

Y esa misma necesidad predica a los suyos, diciéndoles que la única manera de poder resistir con éxito a un ejército compacto y guiado por fuerzas invisibles, cual es el bolchevismo, es la de oponerle otro ejército tan compacto, guiado, no por coaliciones pasajeras, basadas en humanos cálculos, sino más bien por una institución divina, cual es la Iglesia Católica. Para reforzar su argumento se vale del horror que en los protestantes alemanes han causado los terribles sacrilegios cometidos por los bolcheviques en Rusia, y les dice: «Si tan justamente desecramos con toda nuestra alma esas iniquidades, ¿con qué cara podremos seguir aprobando las brutalidades y sacrilegios que cometieron los protestantes, cuando se revolucionaron hace cuatro siglos? Si el movimiento que a tales excesos lleva, no puede ser de Dios, tampoco lo puede ser el que nuestros antepasados promovieron.

Debemos pues, si hemos de ser consecuentes, condenar de la misma manera el odio enconado contra la vida religiosa y el Santo Sacrificio de la Misa, que chorrean por todas sus letras los escritos de Lutero. Hemos de atacar el mal en su misma raíz».

SISTEMA DE ESCUELAS CATOLICAS

Fruto principal de la Asamblea de Padres de Familia celebrada últimamente en Madrid fué la formación de un plan de escuelas católicas en la nación, semejante en gran manera al que existe en los Estados Unidos y en otras naciones en que los católicos tienen sus propias escuelas, Inglaterra, Alemania y Holanda, especialmente. Sobre los sistemas que existen en estas naciones, había hablado en la Asamblea el P. Jesuita Enrique Herrera, quien acababa de volver de una gira científica por esas regiones europeas.

Al mismo tiempo que los Padres de Familia trabajarán por el establecimiento de estas escuelas en todas las parroquias de la nación, se esforzarán por obtener del Gobierno en el orden político, las dos cosas fundamentales en esta materia: libertad de educación y de enseñanza y distribución proporcional de los fondos del Estado para las escuelas privadas.

¿QUIEN ES EL DORMIDO?

Porfiaba días atrás un buen amigo sobre si en la presente tempestad que padece la barquilla de la Iglesia, Jesús parece más dormido que en la de la noche del lago de Genesaret—¡Cuidado, decía, con las oraciones y penitencias con

que se trata de despertar al Señor y ¡nada! la barquilla dando cada día más tumbos, los navegantes gritando: ¡Sálvanos, que perecemos! y Jesús en el mejor de los sueños!

Después de haber dejado a mi amigo desahogar sus lamentos a su gusto, y de haber guardado silencio un rato, le contesté:

—¿Y no cree usted, amigo mío, que ahora nos pasa al revés que en la noche de la tempestad del lago? El amigo me responde con una cara de estupefacción...—Digo que al revés, porque en aquella ocasión quien dormía era Jesús y quienes estaban despiertos y gritaban auxilio eran los otros, los que se ahogaban, y ahora, ahora... cuando en medio de tempestad tan recia se ve tanta gente cristiana entrar en cines, bailes y diversiones no cristianas, dan ganas de pensar que quien duerme no es Jesús, sino ellos, y a fuer de dormidos, no se dan cuenta de que se ahogan sus almas, sus hijos, sus intereses y todo lo suyo... ¿Qué va a estar dormido Jesús? Si precisamente es El quien ha permitido que se desencadenen las tempestades del infierno ¡a ver si los que van con El en la barca, que es la Iglesia, acaban de despertar del sueño de tibiezas en que unos y de muerte otros hace mucho tiempo que están sumidos...!

Por eso en vez o a la vez del ¡sálvanos, que perecemos! hay que decir: ¡Despertad, que si no perecéis!

† MANUEL GONZALEZ

UNA TRAGICA ESTADISTICA

Dos millones de víctimas sacrificadas en Rusia desde el triunfo de la dictadura roja.

Entre ellas hay:

- 6.575 Profesores.
- 8.800 Médicos.
- 54.850 Oficiales del Ejército.
- 260.000 Soldados.
- 1.245 Sacerdotes.
- 105.000 Agentes de policía.
- 48.000 Gendarmes.
- 12.850 Empleados.
- 355.250 Escritores y periodistas.
- 192.000 Obreros.
- 815.000 Campesinos.

¡Dos millones de vidas humanas sacrificadas en diez años a la voracidad feroz y bestial del sovietismo!

¡Hombres de todos los países del mundo, acordáos!

PALABRAS DE PABLO DOUMER

En 1925 hizo la declaración siguiente: «Ingresé en la masonería creyendo que me asociaba con partidarios de la sana política, de la verdadera libertad y del progreso.

¡Cuánto me engañé! Hallé en la masonería una pandilla de espías, delatores y en pleno vigor la delación, el favoritismo e internacionalismo.—Todo eso no decía ni con mis ideas, ni con mis principios; por esto rompí toda relación y vínculo con la masonería y acabé de una vez con aquella pandilla de pillos.—De manera que un hombre de bien no puede hallar lugar en la masonería.

Imp. «EL HERALDO», Cartago